

Hemólisis y hemoglobinuria en un perro asociados al contacto con larvas de *Thaumeotopoea pityocampa*.

VÁZQUEZ-MIRANDA,¹; DURO-ALLENDÉ,¹; REAL-CASANOVA,²

¹ Hospital Clínico Veterinario "Canis-Las Pajaritas". C/Antonio Machado, 4-6. 15008 A Coruña. e-mail: canis@cestel.es

² Ambulatorio Veterinario "Canis O Castrillón". C/Curtis, 2. 15009 A Coruña

Introducción

La procesionaria (*Thaumatopea pityocampa*) es un insecto muy presente en el área meridional de Galicia. Durante los meses de febrero a abril las larvas de estos insectos, abandonarán los bolsones blanquecinos que tejieron en las agujas de los pinos durante los meses de otoño e invierno, bajando de los árboles en forma de largas hileras para enterrarse en la tierra y completar su ciclo biológico⁽¹⁾. Las hileras formadas por los gusanos llaman la atención de los perros que les ladran y atacan con sus zarpas; este hecho provoca que las larvas liberen pelos urticantes que trasladados por el viento se claven en las zonas de los labios y cara y por lamido de éstas zonas, a la lengua. Como consecuencia se provocará una degranulación de los mastocitos con liberación de histamina actuando como mediador de un proceso inflamatorio⁽⁵⁾.

Caso clínico

Perro Bóxer, macho de 3 años y 35 kg de peso acude a consulta con los labios y lengua ligeramente inflamados. Su propietario que, había sufrido hacía dos días las picaduras de orugas de procesionaria, al ver al perro ladrande a las orugas, pronto relacionó estos síntomas con los insectos. Se procedió a un tratamiento sintomático con corticoides (Urbasón 40 µg IV, antihistamínico (Alergia-N) IM y adrenalina SC. El estado general era aparentemente normal⁽⁴⁾.

Nueve horas más tarde el animal acude urgentemente a consulta con signos de gran inflamación en lengua, labios y cuello, abatimiento manifiesto, tialismo, compromiso en la respiración y orina color sanguinolento. La temperatura rectal era 40 °C, los ganglios de la región del cuello se encontraban aumentados a la palpación. Se valoran analítica sanguínea y urinaria apreciándose hemólisis y hemoglobinuria. Se repite el tratamiento anterior acompañándolo con terapia antibiótica. Estos síntomas permanecen durante dos días después de los cuales la hematuria, hemólisis y fiebre desaparecen y comienzan lesiones necróticas en labios y lengua que terminarán con el desprendimiento de la porción distal de la lengua en el día 10. Dos meses más tarde el animal no presenta ninguna secuela.

Discusión

Son muy frecuentes los casos de necrosis lingual producida por procesionaria, con mayor o menor grado de inflamación y posterior necrosis pero las secuelas generales incluida la hemoglobinuria y hemólisis es la primera vez que se observa en nuestra clínica.

En relación con el diagnóstico diferencial de los síntomas locales de lengua y labios hinchados creemos probado el hecho de que fueron provocadas por las larvas debido a la presencia directa de su propietario mientras que el animal les ladra, descartaron otras reacciones de hipersensibilidad provocadas por alimentos, aditivos alimentarios, mordeduras de serpientes, himenópteros, etc. También nos apoyamos en el hecho de que las reacciones locales estaban circunscritas a la región de cabeza y lengua, frente a otras reacciones alérgicas que aparecerían también en la región del tronco y extremidades⁽¹⁾.

En relación con la hemólisis y hemoglobinuria estos síntomas coinciden con un estudio realizado por el Centro Nacional de Información Toxicología francés (CNITV)⁵, en el cual de 32 casos de intoxicación por procesionaria dos casos presentaron hemoglobinuria; en dichos casos se sospechó de un proceso de coagulación intravascular diseminada (CID). En dos días el hematocrito descendió hasta un 20% y lo hemos clasificado como anemia hemolítica, caracterizada por la presencia de productos de degradación, en este caso en forma de hemoglobinuria. La apariencia hemolítica en vez de ictericia del suero del hematocrito nos encamina hacia la clasificación de anemia hemolítica intravascular.

Descartamos parásitos eritrocitarios, alteraciones esplénicas, tumoraciones debido a la rápida evolución tanto en la sintomatología como en la recuperación (el antibiótico utilizado, amoxicilina, no está indicado para el tratamiento de los parásitos eritrocitarios como podría ser la tetraciclina) y porque 4 meses más tarde el animal se encuentra en perfecto estado de salud don ninguna recaída.

No podemos probar cuál ha sido el mecanismo por el cual se ha producido la hemólisis, inmunomediado, CID, alteraciones de la membrana, etc. ya que no hemos realizado otras pruebas tales como autoaglutinación macroscópica, que nos pudieran acercar a un conocimiento más exacto del problema; si que creemos probada la asociación de la hemólisis como una secuela de la intoxicación por procesionaria aunque desconocemos el mecanismo de actuación y por tanto estimamos oportuno comunicarlo ya que no hemos encontrado en la bibliografía consultada, a excepción de un artículo⁵,

ninguna referencia hacia las orugas de procesionaria como origen de cuadros hemolíticos ni la hemólisis como uno de los síntomas generales en los cuadros de intoxicación por procesionaria^(1,3, 6).

Bibliografía

1. Bernal LJ, Cerón JJ, Tecles F, et al. Envenenamiento por procesionaria del pino: conceptos generales y pautas de actuación. *Consulta Difus Vet* 2000; 8(71): 41-46.
2. Couto CG. Anemia. En: Nelson RW, Couto CG, eds. Pilares de Medicina Interna en Animales Pequeños. 1^a ed. Buenos Aires. Argentina: Intermédica, Editorial, 1995: 837.850.
3. Espino L, Su'çarez ML, Goicoa A, et al. Anemias hemolíticas en los perros y los gatos. *Consulta Difus Vet* 2000; 8(71): 57-66.
4. Lorgue G, Lechenet J, Riviere A, eds. Toxicología clínica veterinaria 1^a ed. Zaragoza, España: Editorial Acribia S.A., 1997.
5. Pineau G, Romanoff c. Envenimations des carnivores domestiques. *Rec Méd Vet* 1995; 171/Spécial Toxicologie des Carnivores Domestiques (Febrero/Marzo 1995): 183.192.
6. Rogers KS, Anemia. En: Ettinger SJ, Feldman EC, eds. Tratado de Medicina Interna Veterinaria. Enfermedades del perro y del gato. 4^a ed. v. 1. Buenos Aires, Argentina: W.B. Saunders Company Ltd, 1987: 224-236.

